

Reina, Novia o Madrina

por Fed. González Campo
(Ramón de Balboa)

Cuando la Asociación nacional de periodistas costarricenses quiso enjugar la intención espiritual de su fiesta, eligiendo a una damita para que la presidiera, dispuso, con consenso unánime darla el nombre de Madrina. En torneos de elevada índole cultural como éste, ha sido costumbre que esa damita se llame Reina o Novia. Reina, q' ha sido a través de las edades la personificación de los más altos atributos; o Novia que es la expresión que encierra los más emocionados afectos. Los dos términos atesoran el fervor de un culto galante, la esencia de las más encantadas expresiones caballerescas: con el resurgir de radiantes y luminosos días bundidos en el tiempo, pero siempre frescos y aromosos en la memoria de la cultura humana. Epocas que hablan del chambergio emplumado, de la roja capa de Sir Walter Raleigh teralida sobre el fango al paso de la realeza; de los floridos balcones húmedos de serenatas y de los madrigales de nácar bajo un embriujo de luna.

Pero la palabra Madrina tiene no sé qué dulce sensación familiar. Sugiere respeto, ese respeto amoroso que debemos a quienes sabemos que nos quieren y a quienes vemos como parte substancial de la familia misma; sugiere nuestro interés por su benevolencia, nuestro empeño por su agrado; y, por encima de todo, la presencia de su protección, de su respaldo, de su autoridad, con esos nobles desintereses que constituyen el vínculo más sólido y engendran el cariño más diáfano.

Muchos, muchísimos súbditos tiene la reina; un solo novio, en cambio tiene la novia. No puede singularizarse en sentido estricto personal la pertenencia de la soberana; ni pluralizarse la de la novia. Son conceptos que han sido creados para fines específicos. Pero la Madrina, es como la madre, que siendo para todos sus hijos por igual, en la misma proporción del afecto lo es para cada uno en particular, y es de todos sus hijos como lo es para uno por uno de ellos en la más gloriosa

y magnífica de las realidades. Así, los periodistas ticos, al elegir madrina, deben sentirse todos, como cada uno, bajo la misma sensación inefable de que ella es parte de la familia periodística, y que sus atributos espirituales y las cualidades de su belleza han entrado por gracia de su benevolencia, a iluminar senderos y a hacer vibrar los impulsos del trabajo, en el empeño caballeroso de ganar sus sonrisas, como el mejor galardón en la tarea o el más claro estímulo en la lucha.

A ese acierto singular del periodismo costarricense, debe sumarse otro: el de la elección. Y aún uno más: el de la forma en que esa elección se hizo. No es tarea fácil en un país como Costa Rica, la fama de cuyas bellas mujeres "fatiga los oídos de América", como dice el poeta, elegir a una cuando tantas son las dignas de los más reveridos homenajes de admiración. Y el acierto cobró sus más ricos perfiles de evidencia, cuando dado a conocer el nombre de aquella a quien se escogiera, los homenajes de la ciudad entera se desbordaron, aún sin esperar a la ceremonia en que Florita Hernández Carranza recibiría oficialmente el título cariñoso de madrina de los periodistas, tal y como si todos los organismos sociales hubieran querido apresurarse a significar su más clamorosa aprobación. La forma en que fuera electa, es para los periodistas ticos una estupenda demostración de su más alta cultura. Era un concilio de caballeros, de cuyos labios no salieron sino exaltadas palabras de justo homenaje para las mujeres costarricenses, una de las cuales, digna representante de todas, recibió el tributo de la admiración y de la simpatía que siendo para la mujer costarricense en general, lo es en particular para ella, que de tantas virtudes es exponente y de tan bellas cualidades es poseedora.

Entre el nervioso ir y venir de la diaria tarea, entre las recogidas tertulias de redacción, entre las preocupaciones del trabajo, entre las es-

La Madrina de los Periodistas

Los periodistas de Costa Rica han creído fundamental, tener una organización que los represente, que se preocupe por sus desvelos y que coducya a mejorar el nivel intelectual de todos los elementos que trabajan en los periódicos. Se ha querido al través de esa organización que se llama Asociación de Prensa de Costa Rica, marcar nuevos rumbos al periodismo nacional, relegando los formulismos antiguos, introduciendo planes nuevos que se adapten a las transformaciones que de por sí está implantando la época.

Indudablemente que todas estas revoluciones que se quieren hacer dentro del marco que atañe a las actividades del periodismo nacional, tienen que ir aparejadas a la cultura y preparación; al estímulo y mejoramiento de todos los trabajadores del periódico. Se pretende situar a los periodistas en el lugar que les corresponde dentro de nuestro mundo político, social; se quiere que los periodistas ocupen su verdadero puesto; de avanzada en todas las actividades del país, como la ocupan los colegas en el exterior y como en general, deben ser todos en el mundo; Puntales de la Cultura.

Esas son las ambiciones sinceras de todos los elementos que forman parte de la Asociación de Prensa de Costa Rica. Pero, cómo decirles a la sociedad que dentro de sus extrañas existía un organismo de esta índole? ¿Cómo se hacía para decirle a la nación que el gremio de periodistas es un núcleo que la alimenta espiritualmente; que constantemente está supliendo el material para las exigencias intelectuales del medio? Se pensó entonces en organizar la Semana del Periodista. Cada uno de los elementos que forman parte de esa Asociación, tomaron su responsabilidad, aun que fuese mínima, en la realización de diversos acontecimientos; programa radiales, competencias deportivas, actividades sociales de amplio significado dentro de la vida rutinaria que marca el ambiente. Pero esta serie de sucesos con que se quiere iniciar la nueva era del periodismo nacional, lógicamente tenía que hacerse de una columna simbólica, que sirva de inspiración y de alegría para las inquietudes de mejoramiento de los trabajadores de periódico y fue entonces cuando se produjo la florescencia: la designación de una Madrina.

La encantadora señorita Florita Hernández Carranza, fué electa Madrina de los Periodistas Costarricenses. Confesamos que elección como esa no pudo ser más acertada. Ella es en realidad un engarce de lo sutil con lo bello. Candorosa; espléndida en sus manifestaciones; dueña de esa soltura inteligente que los hombres admiramos en ciertas mujeres. En fin, es poseedora de todos los atributos que adornan a la mujer costarricense.

"LA HORA" testimonia a la encantadora damita todo su afecto y simpatía y les tributa este homenaje justo y merecido.

ponjadas notas editoriales y las inquietas notas informativas y las sutiles peticiones sociales, todos los días y muy a menudo cada día, suena el nombre de Florita Hernández Carranza en las redacciones, como el dorado rodar de campanadas de oro, tal un reloj que estuviese dando las horas de la emoción y los minutos del espíritu. Su nombre, como un onjuro de luz, aviva los entusiasmos, remoja las alegrías. Es la madrina de los periodistas y la primavera en los periódicos. Su nombre, como una presencia abstracta, hace entrar cortejos de sol, bandadas de nubes, ráfagas de perfumados pensamientos; oleadas de color y de música. Y la redacción parece vibrar; sale la inquietud disparada desde el teclado de las máquinas de escribir; y en el ambiente flota, igual que una caricia, una dulce sensación de sonrisas...



Muy pronto recibiremos las famosas

Bicicletas RALEIGH

LAS MEJORES DEL MUNDO

Espera y se hará de lo mejor que llega al país



El Centro de Sport



LA CASA DEL DEPORTISTA

Saludo de los Periódicos a la Madrina de la Asociación de Prensa de Costa Rica

Flora Hernández Caranza. Es ella la primera madrina bajo cuyos auspicios y encantos espirituales la Asociación de Prensa continuará sus inquietudes de consolidación y mejoramiento, realizando los anhelos e ideales en que se inspira su programa a desarrollar. DIARIO DE COSTA RICA y todo el personal de esta casa periodística, tienen para la linda madrina, el homenaje invariable de sus simpatía y respetos.

La Asociación de Periodistas nombró su Madrina.

El voto unánime de los chicos de la Prensa designó como su Madrina a la señorita Flora Hernández Caranza.

¡Qué acierto el de los periodistas!

Belleza encantadora, espiritual y física; dulzura subyugante, educación exquisita, nuestra Madrina es de tal prestancia, que sentimos irrefrenable orgullo de haberla elegido y voluntad indómita de hacernos merecedores del alto honor de su madrinazgo.

Hubo controversia acerca de si sería Reina o Madrina de los periodistas.

Con el título de Reina absolutamente nada le habríamos otorgado pues ya lo es por derecho propio; Reina de la Belleza, de la Simpatía, de la Virtud.

Madrina es la directriz de nuestro paso; es la dulce educadora de nuestro pensamiento; es la moderadora tierna de nuestras rebeldías; es la mitigadora amable de nuestras penas.

La Reina ordena y manda; la Madrina acaricia y consueña.

Contra la Reina caben rebeldías; contra la Madrina ninguna fuerza prevalece.

Y ahí la tenemos, mirando hacia lo alto, con unos ojos que parecieran los inspiradores del soneto clásico.

Nos da con su dulce mirar hacia arriba, la primera enseñanza.

Nos dice que levantemos nuestra mirada hacia la altura, que no la arastremos por los lodazales, que como periodistas estamos en el deber de sobresalir del valle en que se debaten las bajas pasiones, para escalar las cumbres del pensamiento y del patriotismo.

Ya tenemos, en esa faz angelical, que enviaríamos las madonas de los cuadros del Renacimiento, la primera amorosa admonición de nuestra Madrina.

Elvemos nuestro pensamiento, como ella eleva sus bellísimos ojos y hagamos en honor a nuestra gentilísima Madrina, el juramento solemne de no arastrar jamás por los lodazales nuestra mente y nuestra palabra.

Y, para significar a la distinguida damita que nos amadrina, nuestro acatamiento y nuestra sumisión y nuestro afecto —resucitando la vieja y desgraciadamente desaparecida costumbre de nuestros abuelos— le rezamos el "Bendito y Alabado". ("La Prensa Libre").

En su última reunión la Asociación de Prensa de Costa Rica tomó el acuerdo de elegir Madrina de los Periodistas a la bella y gentilísima señorita Flora Hernández Caranza. No podían haber elegido mejor los colegas; en Flora están encarnadas las más exquisitas virtudes de la mujer costarricense, en su serena y acariciadora mirada se refleja la bondad de su alma y la pureza de sus sentimientos y brilla, con la luz propia y resplandeciente, la inteligencia ávida y estimulada por el estudio, coronado por el éxito tanto en las instituciones nacionales como en las del exterior. LA TRIBUNA engalana sus columnas con la bella efígie de nuestra Reina, ante la cual nos inclinamos reverentes, tributándole nuestro rendido homenaje de simpatía y de cariñosas admiración.

La elección de Flora Hernández Caranza, para Madrina de los periodistas, viene a poner una nota de alegría a los que vivimos en esta vorágine del diario. La Asociación de Prensa de Costa Rica por unánime elección la nombró Madrina de los periodistas, y éste periódico bate palmas al paso de la niña gentil que por su belleza física, moral e intelectual sería en tierras extranjeras, una bella embajadora de la sociedad costarricense. "La Hora"

MENSAJE

del Presidente de la Asociación de Prensa de Costa Rica

De la infancia, la edad de oro, nos queda el grato recuerdo de los cuentos de hadas, de la solicitud de las Hadas - Madrinas, que hacen dulce la vida y con su vara mágica, ponen fulgor de estrella en las piedras y convierten en oro cuanto sus manos tocan. Poder mágico que la fantasía ha tenido con los más vivos colores.

Madrina, es la mujer que favorece o protege a otra persona; la que ampara y fortalece a una organización puesta bajo su patrocinio. Y en el lenguaje arquitectónico, madrina es la pieza que liga a lo largo de otra con el objeto de darle mayor resistencia.

La Asociación de Prensa de Costa Rica, —que apenas inicia sus pasos, venciendo las dificultades del medio,— ha querido tener su Madrina, y el buen tino de los compañeros, hizo posible la escogencia recaída en tan gentil damita. Flora Hernández Caranza, a quien distinguimos innata espiritualidad.

Bajo su amparo, —que será luz orientadora y voz que alienta,— la Asociación de Prensa de Costa Rica logrará sus mayores éxitos, y sobre todos y por todos, el más elocuente: la unión efectiva de quienes nos consagramos a esta función periodística, haciendo más fuertes los vínculos profesionales más hondos los lazos de la simpatía y el compañerismo crean.

Y bajo la égida de Madrina tan



dulce, nuestra Asociación logrará dar a cada uno y todos sus integrantes, el sentido de responsabilidad que la profesión exige y los arreos indispensables para salir airosos de la jornada, con gloria y con honor.

MENSAJE

Al pronunciar nuestro nombre, nos parece que volvemos a la edad de oro y que leemos el más bello cuento de hadas, realizado y vivido por los periodistas al escogernos como Madrina.

Por tu gracia, Señora, que la Asociación de Prensa de Costa Rica alcance larga vida y que quienes trabajamos en el diario podamos velar nuestras armas para vencer en las luchas en favor de la Justicia, en la defensa de la libertad y en la feliz comprensión de la Fraternidad como base de la felicidad humana.

Francisco María NUÑEZ,

Habla la Madrina... (Viene de las páginas centrales)

mente lo que es congénito en el temperamento tico: hermandad. Queremos forjar una asociación de ideales, de defensa mutua, de propósitos superiores y constante afán de depuración en todos los aspectos de la condición del varón de periódico. Satisface confesar, públicamente este accepio de anhelos, que son con secuencia de la renovación que la época viene suscitando. Frente a la precipitación del tiempo estimamos que debe ser perdurable, la personalidad del periodista auténtico. Que su obra tenga la firmeza de las matrices eternas del bronce. Cada hombre de periódico, algo hace o debe hacerlo, en bien de la patria. Cada uno en su línea profesional, de acuerdo con sus capacidades o sentimientos. Pero sin excepción, el reportero siembra: trabaja a la sombra del anonimato, generalmente, sin presentarse de cuerpo entero para que se distinga su aporte en las obras de bien público o en la realización de empresas que llevan consigo, no pocas veces, la exaltación de valores o no valores individuales. El reportero saborea sus triunfos en silencio. Es que nuestra mentalidad es poco amiga de lo ostensible y de ahí que a veces lo que es modesto se mal interprete, y el testimonio de un gendarme se olga abajo y arriba mejor que la palabra de

un periodista. Esta situación absurda es producto, — no lo vamos a negar, — de la desidia de la gente de periódico. Nos hemos conformado con que las cosas sigan su curso tradicional, sin parar mientes en la valorización de la labor que se cumple desde las columnas de los diarios. La asociación de prensa tiene, pues, dentro de su programa de actividades, esencialmente la de situar al reportero en el plano de la consideración de la ciudadanía; y para ello lógicamente debe existir correspondencia de parte de periodista y periodista y el afán de la noble superación como entidad, hasta forjar el verdadero espíritu de cuerpo que nos ha hecho falta hasta ahora.

Formulaba el reportero tales adquisiciones mentales, cuando, metido en la caja chillona de un tranvía, se dirigió a la residencia de la madrina de los periodistas de Costa Rica. Ella es, la señorita Florita Hernández Carranza. La escogencia, que se produjo por unanimidad, no ha podido ser más acertada. La madrina de la asociación de prensa además de pertenecer a una distinguidísima familia de la sociedad costarricense, posee una amplia y maciza cultura; originalmente adquirida en colegios nuestros y luego completada, con brillo, en institucio-

nes superiores de los Estados Unidos. Su belleza es de flor; su gracia femenina trasunta la espiritualidad que en ella se manifiesta, expon ríamente, en sus ojos, en sus modales y en sus palabras, que brotan sesegadas y discretas, cuando oye las preguntas inquisitoras del reportero, que la acosa, pero que no la abruma, que no la desvían de una línea, muy suya, muy singular, como es la de no caer en la cursilería, opinando de todo. El reportero se quedó absorto, ante la elegante posición adoptada por la madrina de los periodistas. Ha enrevisado a loltuargo de su trájín de cuartillas a muchas mujeres; y las opiniones sin premeditación se acumulan, en un mosaico multicolor, que no encajaba con la autoridad femenina para discernir.

Ni de la Carta de San Francisco, sobre seguridad mundial, ni de música, libros y autores favoritos, peli culas, quehaceres domésticos, amor u otros temas de trivial sentido, como rípicos de entrevista, la madrina de los periodistas accedió a emitir juicio. No quiso ser múltiple, y, por consiguiente, sábelo-rodo. (Sensarez llena de gracia). Detruvo, con el hilo de seda de una observación, el ímpetu del reportero que ansiaba llenar muchas hojas, — como lo hizo otras veces, — aunque en ellas no se diga nada sustancial. Nuestra madrina tendió su mirada serena por

la sala exornada de cuadros y saturday de matiz colonial, con muebles de corte inglés, y, fijando los ojos en una pintura que ponía una nota original y recatada en un ángulo del salón, habló, moderadamente, sobre lo que ello quiso que recogiera el reportero para su intervíu. El tema esd e su predilección. El periodista tan sólo oye, embelesado, ante la presencia de una mujer que quiere vivir con sinceridad, lo que es el tesoro de su conducta: recato, discreción, sutileza en la palabra y criterio sujeto a su primorosa y exquisita condición femenina.

Mientras Arévalo, fijaba una plaza, la madrina de los periodistas, decía su pensamiento:

—Antes que nada quiero dirigir mi mensaje de gratitud a la asociación de prensa de Costa Rica por la distinción de que me ha hecho objeto; y mi simpatía es tanto mayor cuando comprendo, que la elección, la ha hecho olvidándose de que en el seno de nuestra sociedad existen muchas otras damitas, que con mayores atributos, deberían ser las que ocuparan el sitio en que ahora se me coloca. No me explico el origen de esa deferencia, singularísima, sobre todo que apenas llevo dos meses de haber regresado al país después de dos años de ausencia. Soy como el soldado desconocido!! Pero ya que la determinación está (Pasa a la pág. 37)

Almacén

LUIS OLLE

TELEFONOS 3227 - 4596

APARTADO 443

ABARROTRES EN GENERAL

VINOS — LICORES — CONSERVAS — CHOCOLATES — GALLETAS — CERVEZA PABTS Y CARTA
BLANCA — AGUA MINERAL WHITE ROCK

A LOS MAS BAJOS PRECIOS DE PLAZA

Ventas al por mayor

EN 1941

obtuvo el primer lugar como expositor
de la Cuarta Exposición del Ayala

La Granja San Juan Bosco

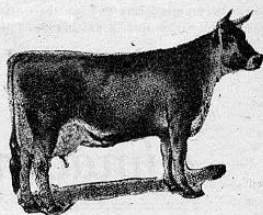
EN 1945

mantuvo el lugar como primer expositor
y además el primer lugar como criador

con su inmejorable hato de ganado de pura sangre de la raza

PARDO SUIZO

El ganado que se adapta con facilidad a todos los climas



Tamaño - Vigor - Docilidad

Estas condiciones hacen del ganado Pardo - Suizo

EL GANADO IDEAL PARA COSTA RICA

Lo invitamos a visitar La Granja San Juan Bosco,
en el Valle de Corís, Cartago y apreciar con sus
propios ojos la excelencia del ganado

PARDO-SUIZO

J. Joaquín Peralta,
Propietario

Habla la Madrina..

(Viene de la pág. 35)

consumada, mi anhelo fervoroso es el de que mi nombre le traiga buena suerte a la asociación. Les ofrezco simpatía; les prometo la colaboración modesta de quien mira, con devoto interés, los movimientos que, en cualquier orden del complejo humano, persigan mejoramiento. Las asociaciones, cuando las forman varones o mujeres que llegan a sus filas provistos de buena voluntad y de honesto propósito, están llamadas a consolidarse y a triunfar e imponerse al conglomerado social en que actúan. Los países más avanzados del resto de América, poseen, debidamente constituidos, organismos como el de ustedes; su otra es ejemplar; su pensamiento es oído; su consejo o demandas tienen la fuerza de las cosas que edifican. Cuando una asociación delinea sus afanes, que deben rimar con la modalidad del país en que han de aplicarse o desenvolverse, los frutos sazonan, las cosechas en obras de bondad colectiva, benefician a los que se hallan dentro o a su torno. En mis ratos de lecturas varias, en los colegios en que estuve, conocí bastante sobre este tema, y pienso que la prensa, organizada en asociación, en cuanto a los hombres que la hacen, tiene que cumplir una misión trascendental. La prensa debe y tiene que ser altiva, pero neutral; generosa, pero reprensora cuando las circunstancias así lo exigen. La prensa no debe ser débil; no debe olvidar que la suerte de la nacionalidad está ligada a su obra. La prensa hace al país; hay periódicos que influyen pecaminosamente en la moral de las gentes y otros que la enaltecen. Si la asociación de Costa Rica sujeta sus preocupaciones a la misma línea que ha seguido hasta ahora de ser útil a la cultura, al arte, a la moral y al desarrollo del espíritu es de aplaudirla; y en este estado de ánimo es que acepto la nominación con que se me honra.

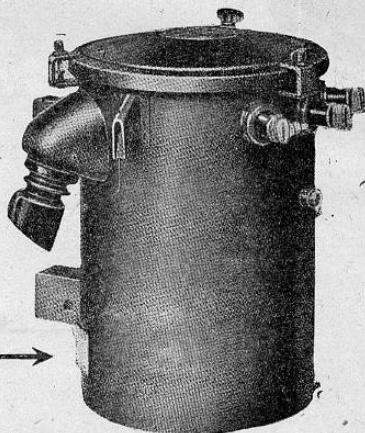
Por las persianas de la ventana a la calle se coló un haz de luz. Por el espíritu del reportero se asomó el sol de un pensamiento sano y generoso, como el de la madrina de los periodistas. Habló ella, acerca de un tema muy nuestro, con sentido selecto. Cada vez nos sentimos más orgullosos de la elección. Es el mejor triunfo de la prensa costarricense de 1945.

En la lejanía que se oculta en épocas inmemoriales, la figura excelsa de Víctor Hugo, se perfiló; y de él recordamos, como epílogo de esta conversación, una frase suya, que es el más justo elogio para la madrina señorita Hernández Carranza "El secreto de la simpatía consiste puramente en olvidarse por completo de sí mismo. Ningún adorno corporal o moral tiene más influencia que la simpatía."

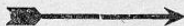


GENERAL ELECTRIC

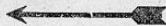
SCHENECTADY, N. Y.



*Transformadores
en todos los tama-
ños de 1-5 Kw.*



*Soldador Eléctrico
de 150 - 200 - 300
y 400 amperes*



Distribuidores exclusivos de la sección Motores y Artefactos Eléctricos:

Compañía Constructora
ERIC C. MURRAY, S.A.

TELEFONOS 5013 - 3056

APARTADO 1867

P.A.C.A.

Espejos

Vidrios

Donde

J. Alvarez & Cía., S. C.

Teléfonos:

Oficina 2669

Despacho 5656

Tapices

Cuadros

HOMENAJE

A la señorita Flora Hernández Carranza, madrina de los periodistas de Costa Rica

Madrina, madrecita, madre buena,
belleza de mujer hecha ternura,
amparo, inspiración, vida y dulzura,
radiante luminar, frente serena.

Dama de los Quijotes que en la arena
del periodismo luchan con bravura,
por abrir horizontes de cultura
y romper eslabones de cadena.

Yo te saludo desde mi retiro
poniendo el corazón en mi saludo,
pues a rendirte el homenaje aspiro.

de un viejo periodista hurao y rudo
que en la palestra, con gallardo giro,
blandió sus armas y embrazó su
escudo.

JOSE MARIA ZELEDON.

Setiembre, de 1945.



*Homenaje de la más alta pleitesía a
la belleza y distinción de la señorita*

FLORITA HERNANDEZ
CARRANZA

*Madrina de la Asociación de Prensa
de Costa Rica; es esta página que
se llena de la gracia exquisita de su
sonrisa.*



Homenaje a la Madrina de I



Los miembros de la Asociación de Prensa de Costa Rica visitaron la residencia de su encantadora Madrina señorita Florcita Hernández Carranza, con el propósito de rendirle un devoto homenaje de simpatía y agradecimiento por su gentil aceptación en el nombramiento que se le otorgara. En unión de sus padres, los distinguidos esposos don Juan Hernández y Doña Manuelita de Hernández ofreció a los elementos de los diferentes diarios capitalinos que en oportunidad tan grata le visitamos, una espléndida recepción. Fué una fiesta que tuvo los matices de afectos hondos y sinceros en torno de quien como la bellísima señorita Hernández Carranza, es la cara presencia del bien y de la exquisita femenina.

El dinero milagroso ha logrado reunir este ramo de rosas inebriables, cortados en los jardines de la gracia. Son ellos Florcita Hernández Carranza, Madrina de los periodistas y su cortejo de damas de honor. En esta fotografía, que reúne en un solo

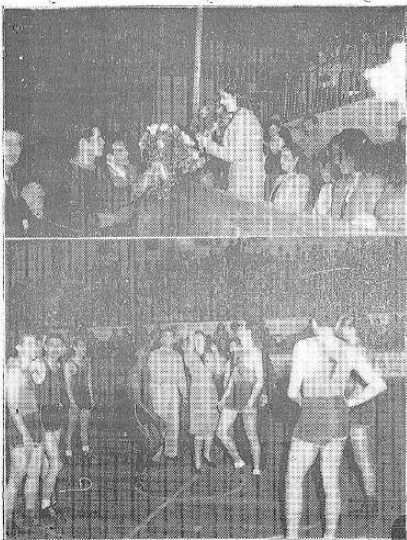
como espiritual l...
cias de la virtud...
guran: de pie y...
recha: Sonia Mo...
ría Carranza, M...
Palau, Betty Ke...
llo y Cristina C...

Ella nos proporcionó a todos los "chicos de la prensa" un rato amabilísimo de emociones inolvidables.

La gráfica recoge un simpático aspecto de la fiesta cuando nuestra lindísima Madrina posó, al lado de sus padres y rodeada de los miembros de Prensa de Costa Rica.

Habla la Madrina de los Periodistas de Cos

Por Joaquín García Soto



Nuestra Madrina recibe fragantes flores en ramillete de honor que le entregan los Capitanes de los equipos de Basket Ball Seminario-Orión, que jugaron un sensacional partido en su honor.



El compañero Joaquín García Soto entrevista a la gentil señorita Flora Hernández Carranza después de haber sido notificada de su elección como Madrina de la Asociación de Prensa de

La asociación de prensa de Costa Rica, entre sus iniciativas gratas, tuvo la de elegir una madrina. Es tradicional, en las entidades de esta índole, contar dentro de su seno, con una mujer-símbolo. El ejemplo lo vemos en el resto de América. Países de mayor vigor editorial, con sagran una semana a la fiesta del

periódico y al agasajo artístico y social, de quien, como la madrina, sintetiza el motivo amable, la alegría que se prende y desborda en la inquietud diarista, con relieves que alentan y con esperanzas inagotables. Los hombres de las hojas periodísticas costarricenses, que en distintas oportunidades hemos pen-

sado en asociarnos, tra ahora que lo he...
fortuna: singular, e...
ción desinteresada,
unifica y que sosl...
camino que podría...
cordialidad, el simp...
petencia comercial.
(Pasd

os Periodistas de Costa Rica

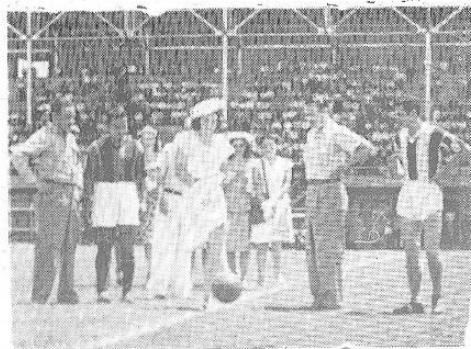


as más sutiles esen-
y de la belleza, fi-
de izquierda a de-
pantón, Hilda Ma-
ría de los Angeles
ñih, Amalia Carri-
surdán. Sentadas:

Carven Macías Hernández, Florita
Hernández Caranza y Blanca Bun-
joechea.

Para ellas, -1 claro y emocionado
tributo de admiración de la prensa
costarricense.

sta Rica



Una mañana llena de sol y de esplendor, nuestra MADRINA fué obs-
equiada con un sensacional partido de futbol entre los magnificos equipos
La Libertad y Liga Deportiva Alajuelense. Acto deportivo de homenaje
que fué un gran éxito y demostró simpatía y cariño para la getilísima
MADRINA DE LOS PERIODISTAS

Agradece del modo más sincero, además, la Asociación de
Prensa el homenaje que en honor de su Madrina tributa-
ran la Federación Nacional de Basse Ball y la Academia
de Cultura Física.



En las oficinas de DIARIO DE COSTA RICA, la señorita Madrina de
la Asociación de Prensa fué objeto de sincero homenaje. Aquí aparece
rodeada de sus compañeras de madrinazgo y de todos los redactores del
citado diario y "La Hora".



La Madrina de los periodistas recibió en su residencia a los miembros
de la Prensa Nacional cuando le anunciaron su nombramiento. Aquí
aparece posando en forma especial para "LA HORA" con los compañe-
ros, Edgar León y Guillermo Calvo Navarro en el desarrollo de la elean-
te recepción que ella les ofreció con motivo de la visita que le hicie-
ron.

NUESTRO HOMENAJE a la Madrina de los Periodistas

Empresa Editora S. A.— que publica LA TRIBUNA, ULTIMA HOJA, e imprime diversos periódicos y revistas— quiso rendirle un sencillo pero afectuoso homenaje a la Madrina de los Periodistas, la distinguida señorita Florita Hernández Carranza. Ella, bondadosa y amable, nos honró con su aceptación. Y el cordialísimo acto tuvo lugar ayer y consistió en un paseo hasta El Roble, con breve estancia en las playas de Barranca y Puntarenas.

Acompañaron a la dulce, bella y virtuosa Madrina, sus Damas señoras Amalia Caarrollo R. Hilda Ma. Carranza V., Blanca Bengoechea C. Ma. de los A. Palau, Cristina Gurdian M. y Betty Keith C. Nos dis-

tinguieron también las señoras doña Manuella de Hernández Alice d. Soto, doña Anita de Palau, doña Emilia de Pacheco, doña Blanca de Bengoechea, doña Emilita de Carrillo, doña Blanca E. de Rodríguez, doña Nelly de Rojas Vincenzi; doña Margarita de Hernández; doña Luzmilda de Castro, doña Noira de Rodríguez y las señoritas Ligia Carranza, Mercedes Contreras, Mary Simons, Gladys Soto, Cecilia Alvarado, Elsa Keith, Ma. Eugenia Truque, Blanca C. Rodríguez, Hilda Ma. Fournier, Nydia — Rojas, Eliette Guardia, y Amelia Garnier. Asistió un grupo de cultos jóvenes, familiares y amigos de la Madrina y de sus Damas. Y personal de Redacción y administración de la Empresa.

Un tren rápido nos dejó en El Roble a las nueve y cuarto de la mañana, esplendorosa de sol. Y rápidamente, ansiosos todos por llegar junto al mar—que era más azul, más rutilante y trenzaba más blancas sus espumas— en camionetas nos trasladamos a Barranca. Y allí la gente joven gozó unas horas de playa, de juegos con las olas, de alegría desbordante, pasando luego a la residencia de don Francisco Díaz que había preparado unas refrescos oportunistas para la Madrina y sus acompañantes.

Regresamos a El Roble al medio día. Allí estaba la Marimba Chorotega integrada por un conjunto de verdaderos artistas que amanzaron el almuerzo y el baile. impro-

visado. Poco después de las tres previa consulta con la Madrina y las Damas acompañantes, decidí aceptar una invitación del señor Administrador del Ferrocarril al Pacífico, don Próspero Guardia. Y hacia Puntarenas partió el tren y en la casa de don Próspero, hubo un poco más de música, charla cordial y alegría en todos. Algunos nadaron un rato en el tibia mar, otros recorrieron el puerto —engalanado ese día por la Fiesta de la Victoria— y Madrina nos concedió un rato, en la hora impar del atardecer —aguardados sus dulces ojos ante la lejanía infinita e iluminada toda con el oro y violeta del crepúsculo—, pues quisimos decirle: —Admirada Madrina: Nos ha hecho usted un gran bien. Acaso no seamos decirle cuán agradecidos le estamos todos por habernos acompañado estas horas, pero vamos a tratar de confiar solo en pocas palabras: Nos ha hecho usted más buenos. En la vida de los periodistas hay amarguras y dolores insospichados. Hay resentimientos, contrariedades, quejas y protestas casi todos los días. La verdad ofende, la duda duele, la atención despierta envidia y, fatalmente, poco a poco vamos dejándonos arrastrar a la vorágine de odios y despechos que están minando el ambiente. No se analiza, no se razona, no se cree. El odio crece. Y las sospechas se acrecientan. Y las ofensas, más o menos disfrazadas, saltan de columna a columna y de periódico a periódico. No sólo en Costa Rica vivimos así. El Mundo entero parece lanzado a una vorágine de recíprocas desconfianzas. Es frecuente ahora que el periodista, después de cumplir noventa y nueve veces a un presunto personaje, resulta vejado porque no satisface la ajena vanidad por centésima vez. Y le aquí que hoy, gracias a usted Madrina Flora, hemos pasado un día feliz, olvidando guerras, y ofensas. Recuerda usted, Madrina Flora, su inteligente y suave gestión para que los periodistas de Costa Rica se unieran más y se ampararan mejor? Estamos seguros de que en éste momento, si todos ellos pudieran estar junto a usted, abrazaríanse con sincero afecto y propendrían; sepultar ofensas, orgullos y rivalidades. En éste instante gracias a usted, gracias a sus Damas y gracias a sus Amigas, el personal de la Empresa Editora sólo piensa en hacerse tan digno de su bondad como es admirador de su belleza, de sus virtudes, de su cultura e inteligencia. Queremos que usted sepa que su vida será feliz, muy feliz. Y en tardes de ópalos como éstas, frente al mar y admirando como se despiden el sol atravesando selvas de nubes alguien le dirá cosas del corazón, tiernas y bellas palabras de fe y de esperanza. Queremos pedirle, Madrina Flora, que en alguna de ellas recuerde a los periodistas de su Patria y sepa que siempre, para ellos será la ilusión que los hizo más buenos.



Mosaico del bello paseo campestre y de playa que le obsequió LA TRIBUNA y su personal a nuestra Madrina.

Comentemos el Periodismo

Por Efe

Si en el periódico informativo la crónica constituye el material de lectura dominante, el editorial y el artículo de fondo sobresalen en el periódico de controversia ideológica. Por la manera como se desarrolla y las finalidades que persigue, el editorial se parece mucho al discurso oratorio. Su contenido está sujeto a un plan cuyas fases principales son: el tema, su desenvolvimiento y la conclusión. En sus propósitos entran a interpretar una situación o un acontecimiento, probar la veracidad o sin razón de una tesis y orientar la opinión de los lectores hacia determinado fin.

No siempre el editorial es un reflejo de la opinión sustentada por el autor. Antes bien expresa el criterio del editor, quien puede ser una sola persona, una institución una agrupación religiosa o un partido político. En cualquiera de estas circunstancias, sigue el editorial los principios contenidos en el programa ideológico de la publicación.

En esta composición hay tres fases bien delimitadas: la presentación del tema, su completo desarrollo y la conclusión. El tema surge de los hechos de actualidad y abarca pocos renglones o varias cláusulas. En el desarrollo se aducen las pruebas, se rebaten argumentos; se citan ejemplos, etc. Sirve la conclusión para interpretar, aplaudir o censurar.

Modelo de claridad, energía y corrección debe ser el lenguaje de los editoriales. Su autor debe colocarse, al escribirlos, en un plano que no sea ni tan elevado que no lo comprendan ni tan sencillo que caiga en la puerilidad. Ha de procurar el editorialista poner en sus argumentos una gran fuerza de convicción. Aún en los casos en que se emplee el estilo jocoso, nunca le está permitido descender a la vulgaridad.

En el antiguo periodismo, los editoriales eran extensos, altisonante su lenguaje y alarorado su tono. Por lo común daban origen a largas y enconadas discusiones. Hoy se prefiere el editorial de pocos y breves párrafos. Razonado, enérgico y decente. De la equanimidad con que examine las diversas situaciones depende la influencia que en la opinión pública ejerza.

Por muy amplia que sea la ilustración de un escritor, nunca podrá abordar con igual maestría todos los asuntos que se presenten a su consideración. De allí la necesidad de que los periódicos mantengan un cuerpo de editorialistas con diversas especialidades. De este modo se le puede encomendar a cada uno los asuntos de su particular competencia.

No basta ser un hábil escritor para ser buen editorialista. Quien es criba editoriales debe ser dueño de una gran agilidad de pensamiento y de estilo para juzgar y redactar con prontitud. El escritor corriente no está obligado a entregar sus trabajos en determinada fecha y hora. En cambio el editorialista debe seguir con sus escritos el ritmo del periódico en donde presta su servicios.

Entre los editorialistas que han

sobresalido en América se cuentan: José Ingenieros en Argentina. Edwards Bello en Chile. Baldomero Sanín Cano en Colombia. César Brañas en Guatemala. Paulino Valladares en Honduras. Juan Ramón Avilés en Nicaragua. Ricardo Arenales en los diarios de México y José Valdés en El Salvador. No omitimos a Román Mayorga Rivas, que brilló en el diario salvadoreño.

Los artículos de fondo son trabajos literarios escritos por el personal de colaboradores o redactores del periódico. Unas veces son comprados y otras se obtienen en forma gratuita. Se diferencian del editorial en que llevan la firma del autor. En esta clase de trabajos los escritores disfrutan de amplia libertad para opinar, toda vez que son los responsables de sus propias ideas.

Con los artículos de fondo se le da la variedad y atractivo al periódico. Los temas desarrollados versan sobre toda especie de asuntos: literatura, narración, crítica, humorismo, etc. En algunas ocasiones, su propósito es divulgar conocimientos; en otras distraer a los lectores. Por lo general, son trabajos originales en donde el autor se esmera por mantener su ya conquistado prestigio.

Se acostumbra destinar una o varias páginas a los artículos de fondo. Si versan sobre asuntos para los cuales el periódico tiene sección aparte, se intercalan en su correspondiente sección. Hay diarios que publican ediciones sabatinas o dominicales con artículos de fondo escritos por su numeroso personal de colaboradores. Así lo hacen el "Times" de Londres, el "Christian Science Monitor" de Boston y el "Mercurio" de Chile.

Libros completos se han formado con series de artículos publicados en los periódicos. Vicente Blasco Ibáñez procedió de esta manera con algunas de sus obras. La colección de artículos -cotidianamente escritos por Rafael Barret, en el Uruguay, forman un volumen de edificante lectura. No otra cosa sino artículos de fondo son los que constituyen una de las mejores obras de José Mariano de Larra.

Grandes escritores de España y América han dado sus artículos a diarios y revistas. Ruben Darío, por ejemplo, colaboró mucho en "La Nación" de Buenos Aires, lo mismo que Enrique Gómez Carrillo, Ramiro de Maeztu y Ramón Pérez de Ayala han embellecido las páginas de "La Prensa" argentina. Rafael Heliodoro Valle manda frecuentes colaboraciones a "Excelsior" de México y otros diarios latinoamericanos.

Es así como la profesión de escritor ha llegado a ser lucrativa. Hay organizaciones que le compran sus artículos a un afamado escritor y los venden a un gran número de periódicos para que los publiquen en determinada fecha. José Juan Tablada, de México, y Tancredo Pinochet, de Chile, han vendido en esta forma y por elevado precio sus magistrales artículos.

ABONOS

"BIG CROP"

Armour's

Para las grandes cosechas



Señores Agricultores:

Ofrecémosles abonos para café, caña, arroz, maíz, hortalizas, pastos, tabaco, etc.

Para informes, fórmulas, precios, etc diríjase a:

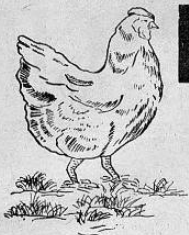
Agencias Unidas, S. A.

Representantes Exclusivos

San José, Costa Rica

Teléfonos 3731-2553

Apartado 1324

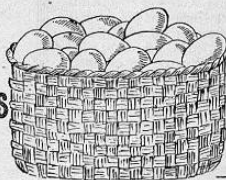


VITA-HUEVO

*Alimento concentrado
para*
GALLINAS PONEDORAS.

VITA-HUEVO

**HARÁ QUE SUS GALLINAS
PONGAN MAS HUEVOS**



Distribuidores Exclusivos:

BODEGA MANUEL Fco. SOLANO

Teléfono 2691 - San José - Apartado 1942

MANUEL ARGUELLO MORA

Escribe: José Antonio Zavaleta

No es el nombre de don Manuel Argüello Mora de esos que suelen recordarse en la tertulia amigable. Un grueso cortinaje ha tendido el tiempo sobre ese periodista, hoy olvidado, como olvidados se hallan muchos que tuvieron, durante aquel incipiente desenvolvimiento del periodismo criollo en el Siglo XIX, una participación destacada. Claro está que prescindir del nombre de don Joaquín Bernardo Calvo, hombre de letras y estadista que dejó su nombre vinculado a más de un hecho memorable de nuestra historia, sería imperdonable. Sin embargo, a don Manuel Argüello —talento literario de los de mayor fibra entre los que caminaron por entre prensas y tipos en la pasada centuria— pese a que participó en jornadas de relieve nacional indiscutible, permanece amortajado en el olvido, sudario que algunos creen muy negro y que se me ocurre más bien opaco, dando una sensación de crudísima frialdad e incomprensión.

Si sólo hubiese tenido don Manuel como credencial el haber sido precursor de la novela costarricense, ya esto habría sido motivo suficiente para consagrarlo como hombre de letras merecedor de estimación y recuerdo. Pero tuvo otras ejecutorias que lo elevan entre los costarricenses de cerebro creador dentro del estadio de las letras: el periodista que en él hubo se manifestó en una prosa sencilla, sin mayores aditamentos; elegante, sin dejar de ser comprensible; el historiador urdiendo capítulos admirables sobre sucesos y hombres del terruño; el cuentista —género harto difícil—, en "Costa Rica pintoresca". Pero el hombre que daba rienda suelta a sus facultades literarias, supo amarrar tales actividades a sus menesteres de alto funcionario público, lo mismo que a su condición de hombre de mundo, y merced a su cultura como a su exquisito don de gentes, Argüello destacó como uno de los costarricenses más cultos de su tiempo.

Veníanle de linaje inteligencia, atildamiento y gentileza. Los viajes y su vida en Europa diéronle una visión amplia del mundo. Quien con tan buenas armas contaba, pudo librar con decoro y estatura el combate de la vida, dando frutos maduros y pruebas fehacientes de su envergadura intelectual.

El nombre de Argüello Mora desfila por casi todas las publicaciones periódicas del siglo pa-

sado, ya firmando artículos polí-
ticos, ya abordando la crónica o
la remembranza; aquí es con-
testando una alusión, allá es re-
cificando conceptos que le ata-
ñen directa o indirectamente y
que como hombre pundonoroso
sabe dejar sentada la verdad;
bien pueda que sea objeto de
uno de esos cortantes epigramas
de don Rafael Carranza o una
insectiva de Alvaro Contreras.
Pero es lo cierto que como pe-
riodista activo, en aquellos tiem-
pos cuando don Fernando Es-
treber escribía: "y me hice car-
go de la redacción de esta hoja
porque no existe quién lo haga",
supo significarse, de preferencia
en los años que, de acuerdo con
el estudio del infatigable huro-
neador de nuestra historia, don
Francisco María Núñez, forman
el primer ciclo del Periodismo
Nacional.

Nació el periodista Argüello
en 1834 — un año más tarde
que el orto del periodismo en
Costa Rica; se preparó en la Uni-
versidad de Santo Tomás y to-
nó parte activa en la política.
Siendo muy joven —22 años
apenas— le tocó encararse, al
lado de su tío don Juan Rafael
Mora, a las incidencias de la
Campaña Nacional contra los fi-
liibsteros y más tarde, correr la
suerte del exilio, a raíz de los su-
cesos que llevaron a don José
María Montealegre al poder.

Escritor fecundo, las añaoran-
zas de esa primera etapa de su
vida diéronle motivos para en-
sayar la novela histórica. La in-
fluencia de los escritores france-
ses que con tanta fortuna espe-
garan en este campo, se ve re-
flejada en las obras de Argüello
Mora. Citemos algunos de sus
libros: "Costa Rica pintoresca";
"Recuerdos e Impresiones";
"Elisa Delmar"; "La Trinchera";
"Historia de un Crimen".

Don Manuel Argüello Mora
falleció en 1902. Su existencia
fue pródiga en facetas; dentro
de la quietud de la vida costar-
ricense, él fue uno de los toca-
dos por la varita mágica de la
inquietud intelectual y quien me-
reció el elogio y el reconoci-
miento de figuras de alta valía
en la vida literaria francesa, es-
pañola y latinoamericana, tene-
mos la obligación imperativa de
recordarlo como uno de los pio-
neros de las letras costarricenses
en el Siglo XIX.

Este es el sentido de estas in-
significantes cuartillas consagra-
das al padre de la novela en
Costa Rica y a uno de los perio-
distas de mayor significación de
su tiempo.

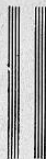
AYMERICH

TIENDA - SOMBRERERIA

Fundada en 1912



Artículos para Caballeros



CAMISAS — PAÑUELOS — CORBATAS Y UN COM-
PLETO SURTIDO DE ARTICULOS DE LAS MARCAS
MAS FINAS Y EN LOS ESTILOS MAS ELEGANTES.

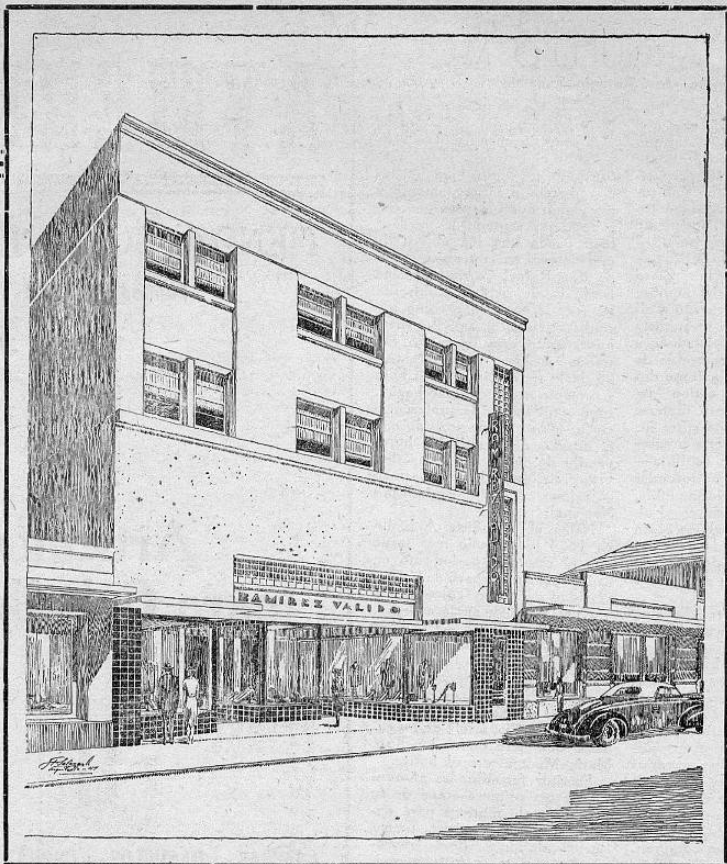
Sombreros Stetson

Calzado } FLORSHEIM
 } TETTLETON

San José, Costa Rica

Teléfono 2863

Apartado 65



Ramírez Valido

El nombre que han hecho

FAMOSO

miles de clientes satisfechos

que su Administración ha sido juzgada, con justicia, como la más liberal de aquellos tiempos. Con todo, no pudo concluir su período, pues por una insurrección de cuartel fué derrocado su Gobierno, y proclamado de nuevo el Licenciado Jiménez, quien inmediatamente convocó una Constituyente.

Se falsea ya el Poder del doctor Castro y menudeaban los ataques a él por medio de la prensa. Era el año 68 y los amigos del gobierno le instaban reiteradamente para que amordazara la prensa, con lo cual creían que podría restar el Mando. Pero el doctor Castro, amante sincero de la libertad, entusiasta convencido de que no es aborreciendo el pensamiento ajeno como se triunfa, hizo declaraciones públicas, que, como páginas gloriosas, nos complacemos en reproducir aquí contestando a aquellas instancias. Dijo:

—Quiero que mi Patria, ya que no puede ser temida por su fuerza, sea considerada por su justificación y coherencia, de modo que sobre cualquier agravio que se le infiera, reciba el anatema del mundo civilizado.

—No tenemos escuadras; tengamos la simpatía de las Naciones. La civilización del siglo ha definido la libertad política y religiosa, elevándola a dogma de paz y de ventura. Como tal, la conozco y sabré defenderla y sostenerla.

—Creo que la expresión de la verdad, aún la más amarga, conviene al gobernante que, como yo, tiene el valor de abdicar ante ella sus errores, y el sincero deseo de tomarla por base de sus actos.

—Creo que energicamente ha de castigarse todo atentado contra la autoridad constituida; pero también creo que las opiniones y los hechos que no conculcan las leyes ni tienden a perturbar el orden público no deben reprimirse.

—La libertad de la prensa es un derecho consagrado por la ley y como tal debo respetarlo, cualesquiera que sean las consecuencias que de su ejercicio para mí resulten. La libertad de la prensa es una conquista gloriosa de la civilización, de la cual todos los hombres de ahora debemos usarlos. Quizá su acción en estos momentos no sea favorable para mi Gobierno, desde luego que contra él se esgrimen con no disimulada furia sus armas; pero esa libertad es una de las que a la Nación más honra, y, andando el tiempo, de las que más habrán de aprovecharle; y entre lo que creo que le conviene a la Nación y lo que me conviene a mí, aún como Jefe de ella, yo no vacío. Primero y ante todo, la Nación; y primero el derecho de los ciudadanos de ella, que lo que pudiera convenirme a mí en esta Jefatura transitoria, que mucho me honra, pero que para mi co-

razón y mi espíritu tiene poco de placentero y si mucho de mortificante, puesto que ejecutando el bien según mi conciencia, me expongo a cosechar en perjuicio personal infinidad de males sin cuenta. Que sea así en buena o mala hora; pero mi mano no suscribirá jamás nada que pueda ser atentatorio contra derechos que están consagrados por las leyes. Y digo más: ni aun contra los que están consagrados por las costumbres, a menos que éstos pudieran tener carácter manifiestamente dañino a la moral social, como quedan todavía algunos, cuya desaparición debemos confiar, sin embargo, antes que a nuestra acción coercitiva, a la marcha depurativa y lenta, pero siempre segura, de los tiempos. Para eso somos, antes que mandatarios, educadores de un pueblo que entró ya por la pubertad y cuyo espíritu debemos fortalecer adiestrándolo en el ejercicio amplio de sus capacidades sociales, y no debilitarlo, escamoteándole la facultad de realizar, en todos sus campos y con entera plenitud, los que la ley le consagra como legítimos derechos suyos.

en los esfuerzos a base de desprendimiento y de un múltiple y patriótico fervor.

Es evidente que el pensamiento global que guía a la prensa americana no ha estado casi siempre unificado. Pero es preciso que esta unificación se extienda también a los procedimientos. Los periodistas representan la voz consciente de los pueblos y su identificación tendrá una influencia imponderable sobre la cohesión de los respectivos países en la causa continental.

Es por conducto de los periódicos por donde podemos conocer las intimidades del alma popular y competetrarnos plenamente de sus facetas y de sus exteriorizaciones para que la coordinación en el esfuerzo sea perfecta.

Debemos hacer lo sucesivo una historia común; y ésta será la más saludable consecuencia del grave peligro que corrimos todos durante la guerra, que nos sorprendió aislados encerrados dentro de fronteras clausuradas, más espirituales que mate-

riales. Debemos saber también en donde radica el margen de magnificencia de cada una de nuestras nacionalidades; y no por simple referencia sino por el conocimiento exacto y objetivo de sus manifestaciones morales. La ciencia moderna ha puesto al servicio de la prensa for midables recursos que habrán de facilitar la tarea del porvenir. La información, que ahora se ha simplificado, no puede limitarse a las ocurrencias diarias, sino que debe penetrar más hondo y extenderse al significado de cada uno de los acontecimientos a la razón de ser de las agitaciones colectivas, a la manera como se va esterilizando la democracia en los países que apenas empiezan a practicarla sinceramente, después de oscuros períodos de convulsión y de incertidumbre.

Expresamos nuestra fe cordial en las consecuencias futuras de la coordinación del periodismo americano, proveniente de estas reuniones generales.

WHITE HORSE
WHISKY

“PRODUCT OF SCOTLAND”

EL DE MAYOR CONSUMO EN EL MUNDO

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

ALMACEN SEGOVIA S. A.

TELEFONO 2756
PARTADO 211

PAISAJES PAGA

Alejandro Alvarado Quirós

Por Francisco María Núñez

Su último libro fué un ensayo biográfico de su señor padre, D. Alejandro Alvarado García, "que dedicó los mejores años de su vida al culto del Derecho y al servicio de la Justicia". Magistrado y catedrático de Derecho Civil. Aún conservamos el recuerdo de su figura procerca. Siempre trajeado de negro y como para formar contraste, muy blanca su camisa de pechera y puños bien engomados; cuello alto con el cual hacía juego su nivea cabellera. Pulcritud singular.

Hijo de aquel padre, don Alejandro Alvarado Quirós, que se miró en su virtud, honró a Costa Rica como prosista elegante y

jurisconsulto distinguido.

Se dice que a Thiers lo caracterizó la veracidad y la severa imparcialidad de los juicios. Al señor Alvarado Quirós, su culto a las letras y su entrañable amor a Francia, donde se nutrió su cerebro.

Darío, próximo a fallecer, se quejaba de la desgracia de recibir beneficios y no poder pagarlos. Don Alejandro, no sólo alcanzó corresponder a su Patria, sino que antes de cerrar los ojos, logró también dedicar a su señor padre el más justo homenaje, pagando así la deuda filial. Y son muchos los varones que colman tan señalada satisfacción. Ni tienen todos tan ejemplar padre!

La Confederación...

(Viene de la pág. ONCE)

ritu de la elevada misión que realiza el periodismo, cualesquiera que sean sus ideologías y posturas políticas.

4º—Establecer el canje obligatorio entre todos los periódicos del Continente, gestionando al efecto ante los Gobiernos de América la Franquicia Postal, a fin de que el fuerte costo que significa el porte de correos para las empresas periodísticas, aun para aquellas de preponderante situación económica, no sea un obstáculo en la realización de este hecho, que indudablemente constituirá el medio más eficaz de vinculación intercontinental entre todos los Periódicos de América.

5º—Establecer, sin restricción alguna, el servicio noticioso en América, utilizando los elementos existentes, o creando si fuera necesario un servicio noticioso propio, con la ineludible obligación de que todos los órganos publiquen simultáneamente y todos los días, las noticias de cada país a las cuales podría fijársele un número prudencial de pa labras.

6º—Gestionar por todos los medios legales la liberación de derechos aduaneros, postales y otros gravámenes que afectan al costo de periódicos y revistas.

7º—Gestionar hasta conseguir, un tipo de costo "standard" para el papel, la tinta, y otros elementos que intervienen en las Artes Gráficas para la edición de periódicos.

8º—La Confederación Pan-Americana de Prensa, estará formada por todos los periódicos del Continente Americano sin que por ningún motivo prevalezca, ni en su espíritu, ni en su concepción, ni en su estructura, la idea de clasificación de preciativa de sus elementos componentes, cualesquiera que sean su

formato, número de páginas y calidad gráfica, siendo requisito imprescindible para gozar de este derecho, el que sus Directores y miembros de Redacción posean las condiciones establecidas en el artículo primero de esta ponencia.

9º—Existirán un Comité Central y tantos parciales cuantos países formen parte de la Conferencia Pan-Americana de la Prensa, cuya función de juzgamiento y depuración se fijará una vez que, en mérito a la creación de la Confederación Pan Americana de la Prensa, se estructuren los Comités, cuya función corresponda a la alta finalidad de este proyecto.

10º—Todos los órganos periodísticos que constituyen la Confederación Pan-Americana de la Prensa, se comprometen a cumplir estrictamente los compromisos que con traigan en el presente Congreso.

11º—Los Diarios, Revistas y publicaciones periodísticas del Continente que por alguna razón no hubiesen podido concurrir a este certamen, o aquellos que por falta de conocimiento de su existencia, por parte de la Oficina Organizadora no hubieran sido invitados, podrán incorporarse como miembros activos de la Confederación Pan-Americana de la Prensa, una vez llenados los requisitos fijados en el artículo primero, y para lo cual se les enviará por intermedio del Delegado de cada país concurrente, o de aquel cuyas vinculaciones lo permitan, tratándose de los países que no hubieran concurrido a este Congreso, la invitación respectiva, con el formulario que ha de constituir la parte legal del organismo Continental que se proyecta crear.

Los mejores y más
finos artículos para
señoras,
caballeros
y niños

Así como todo lo necesario para el mayor
confort de su hogar, le ofrece el

ALMACEN NEW ENGLAND

(Diagonal a Diario de Costa Rica)

Una clientela cada día más numerosa y satisfecha, constituye la mayor garantía de que sus compras representan su mejor inversión!